

Reportaje

A Attilio Carraro, profesor de la Universidad de Padua.

por Marcelo Alonso y Fabián Martins

Una novedosa visión sobre el rol de la enseñanza de la educación física: ¿cómo aporta a una mejora en la Sociedad?

Durante el mes de septiembre de 2010, el profesor Attilio Carraro, de la Universidad de Padua, Italia, visitó el Centro Regional Universitario Bariloche para trabajar con docentes locales. Desde la Patagonia difundiendo saberes lo entrevistó para conocer su interesante propuesta de enseñanza de la educación física.

Desde la Patagonia (DLP): Te damos la bienvenida, Attilio, y te pedimos que te presentes a nuestros lectores.

Attilio Carraro (AC): Soy Attilio Carraro, trabajo en la Universidad de Padua, que es una universidad italiana situada en el nordeste de Italia, cerca de Venecia.

Con respecto a mi trabajo en el área de la actividad física, desarrollo dos campos principales. Uno de ellos es la relación entre la actividad física y la salud mental, especialmente para utilizar la actividad física en el tratamiento de trastornos psiquiátricos, tales como la depresión, los desórdenes alimenticios y las adicciones, entre ellas el alcoholismo o la drogadicción. El otro campo está más próximo a la educación física y se vincula a la percepción del propio cuerpo, del ser corpóreo, en los chicos y en los jóvenes.

En este contexto de actividad física y vida cotidiana, estamos trabajando el tema de la agresividad, centrando la investigación en la escuela más que en el campo del deporte. Precisamente estoy en Bariloche gestionando un convenio entre las universidades de Padua y del Comahue, en su sede de Bariloche, para desarrollar juntos distintos campos de investigación y la posibilidad de realizar intercambio de profesores y estudiantes en el futuro.

DLP: En relación con la investigación, ¿qué trabajo estás desarrollando en este momento?



AC: El trabajo que desarrollamos con mi equipo, junto con otros grupos del campo de la educación física, es de investigación empírica. Normalmente se definen los objetivos de la investigación, el marco teórico, los instrumentos de trabajo (por ejemplo, encuestas) y los participantes, elegidos en función de algunas características, como el sexo, la edad, la pertenencia a planes deportivos, etc. Luego se recogen datos sobre los distintos fenómenos estudiado. La investigación puede tener una dirección longitudinal, es decir, que se miden los fenómenos en el tiempo, de acuerdo con cómo y en qué sentido se modifican estos fenómenos. Otra alternativa es la confrontación de resultados de distintos grupos, con diferentes actividades o experiencias. A modo de ejemplo, les contaré uno de nuestros resultados preliminares de un proyecto que trata el tema de la agresividad. Se compararon grupos de alumnos de escuelas expuestas a distintos tratamientos: un grupo se formó con escuelas en las que se ha sometido a los alumnos a la práctica de juegos de lucha durante un mes, mientras que otro grupo se formó con escuelas que proponen actividades en las que los alumnos no tienen contacto directo entre sí (no se tocan), y se registró el nivel de agresividad entre los niños, antes y después de la experiencia. Los resultados muestran que los alumnos que pasaron por la experiencia de los juegos de lucha muestran un mejoramiento en su comportamiento.

DLP: ¿Qué otras líneas de trabajo están desarrollando ustedes en relación con la educación física y la salud?

AC: Otro tema de trabajo es el sobrepeso u obesidad en los estudiantes, de gran actualidad en Italia en es-



En la escuela «se busca el alto rendimiento porque el objetivo final es competir, pero no a todos los chicos les gusta competir o medir fuerzas.»

tos momentos. En referencia a este tema, estamos en la etapa de recolección de datos epidemiológicos, tratando de determinar o conocer la dimensión del fenómeno. Por ejemplo, trabajamos con chicos de diez años en la región del Véneto, en donde encontramos que ese grupo etario tiene una prevalencia de obesidad de alrededor del 34%. También estamos estudiando la relación entre el comportamiento de padres y profesores y el de los alumnos con respecto a la actitud física de los chicos. Ésta es una investigación longitudinal, porque vamos a medir dos fenómenos en el tiempo.

DLP: ¿Cómo es la inserción de la educación física en el contexto de la educación general en Italia?

AC: Aclaremos aquí que hablamos ahora de la educación física como disciplina escolar, que forma parte de los contenidos de la escuela primaria y secundaria. En la escuela primaria no es obligatorio que las clases sean dadas por profesores de educación física. Son maestros, que tienen una formación universitaria, los que enseñan la actividad física. Los profesores de educación física van a la escuela primaria para desarrollar proyectos específicos, por ejemplo, desarrollar mayor actividad física, promover la actividad deportiva y otros temas similares. En la escuela secundaria del primer nivel (niños de 11 a 14 años) y del segundo nivel (niños de entre 15 y 19 años), se enseñan dos horas por semana de educación física, a cargo de un profesor especializado. En el contexto general de la educación, es considerada una disciplina secundaria, es decir, no se le da el valor dado a otras disciplinas como la matemática, las ciencias o el italiano.

DLP: ¿Y qué lugar le darías vos a la disciplina en función de la potencialidad que tiene el área?

AC: Para mí debería ser central, porque es la única disciplina donde el cuerpo es el centro de la acción, donde se puede alentar la relación entre personas de manera muy significativa, siendo un espacio que per-

mite liberar una cantidad de sentidos psicológicos. Además, necesitamos alentar a los alumnos para que sean más activos físicamente, ya que uno de los problemas más acuciantes en Italia, así como en la mayor parte de los países industrializados, es el sedentarismo. No hay otra forma más efectiva de promover un estilo de vida activo que a través de la escuela. Por esta razón, creo que la educación física en la escuela debe tener un rol más importante. Asimismo, creo que la forma actual en que se da la educación física no es la más eficaz para cumplir el rol que mencionábamos un poco más arriba. Se enseña como si fuera cualquier otra disciplina. Yo creo que hay que moverse en una dirección nueva, porque el momento histórico y social está pidiendo una intervención diferente.

DLP: ¿Podrías profundizar este concepto?

AC: Sí, les comentaré un ejemplo a propósito de esto. En el segundo nivel de la escuela secundaria no siempre es fácil para el docente incluir y alentar a todos los alumnos a practicar actividad física, contando con sólo dos horas de clase en la escuela. Pero muchos de estos estudiantes frecuentan gimnasios privados después del horario de clases. Hay así un quiebre respecto del modelo propuesto por la escuela. En ésta se propone mayormente un modelo “deportivo” de enseñanza de la actividad. Cabe preguntarse si este modelo deportivo es el más adecuado, si permite trabajar los conceptos fundamentales de la disciplina e incluir a los alumnos que no practican deportes.

DLP: ¿Entonces qué otros modelos posibles de enseñanza hay?

AC: Es una pregunta muy difícil, no sé si se puede identificar claramente otro modelo, pero igualmente creo que es necesario repensar el modelo de enseñanza de la educación física actual. Por ejemplo, uno puede preguntarse por qué la actividad elegida institucionalmente sólo puede ser un deporte como el voley, en lugar de proponer actividades más inclusivas y orientadas al aire libre, como por ejemplo, las salidas a la montaña o el ciclismo. En Italia, sobre todo en el norte, las escuelas tienen gimnasios y la actividad física se enseña principalmente dentro del gimnasio.

«Necesitamos alentar a los alumnos para que sean más activos físicamente, ya que uno de los problemas más acuciantes en Italia, así como en la mayor parte de los países industrializados, es el sedentarismo.»

Hay pocas experiencias en las que se sale de la escuela y se utiliza el entorno natural.

Otra idea es que se propongan, desde la escuela, actividades deportivas cuya finalidad no sea la competición extrema, como sí suele ocurrir en los clubes deportivos en los que la finalidad es ganar. A partir de estas actividades en la escuela, se puede plantear una visión de la educación física más inclusiva, con mayor respeto por las personas con menos talento o habilidades, o que no tienen la voluntad de practicar un deporte con exigencia de alto nivel, que exige entrenamiento diario y demanda grandes cantidades de tiempo y energía.

DLP: Mencionaste la educación física como una disciplina escolar. ¿Puede también pensarse más allá del ámbito de la educación formal? ¿De qué manera?

AC: Es una pregunta importante porque lleva a discutir en sentidos diferentes. En Italia se usa el término educación física sólo para definir la disciplina escolar; no se utiliza esa definición para toda la actividad del movimiento que se hace por fuera de la escuela. Para adultos y mayores por fuera de la escuela, se piensan y organizan actividades de manera diferente. Hay en Italia actualmente una gran sensibilidad por el tema de la actividad física y la salud, considerando la actividad física como un medio de prevención de problemas cardiovasculares, de metabolismo, de sobrepeso, y también como un medio importante para mejorar la calidad de vida de los mayores. Se está dando actualmente en Véneto una gran participación de mayores que asisten dos o tres veces por semana a cursos de actividad del movimiento, donde hay actividades gimnásticas, de juegos grupales y bailes. A veces es incluso difícil conseguir lugares en estos cursos, porque hay muchísima gente que participa. Con los jóvenes se da una situación muy particular, ya que al final de la escuela primaria, que es a los diez u once años, aproximadamente el 75% de los chicos participan de actividades deportivas fuera de la escuela. Sin embargo, durante la escuela secundaria este porcentaje se reduce sensiblemente, y al final de la misma, solamente entre un 20 y un 25% de los estudiantes practica algún deporte o actividad fuera de la escuela. Es un



Foto: A. Denegri.

fenómeno de abandono de la actividad física muy marcado, que podría tener varias razones; una de ellas es la fuerte orientación de la actividad deportiva hacia la competencia, que se acentúa con la edad en función del nivel de habilidad. Una sociedad deportiva se interesa en mantener en actividad a chicos y chicas de buen nivel porque va a formar un equipo para “ganar el campeonato”. Se busca el alto rendimiento porque el objetivo final es competir, pero no a todos los chicos les gusta competir o medir fuerzas. La competición es central incluso para la educación física, pero hay diferentes niveles de competición. Uno puede diseñar actividades para que los participantes se diviertan o sólo para ganar un campeonato.

DLP: ¿De qué modo se insertan los docentes de educación física en el mundo de la actividad física?

AC: Estamos estudiando la relación entre la propia práctica de actividad física del profesor en su tiempo libre y la habilidad de promover actividad en los chicos. Creemos que el profesor que desarrolla más actividad en su tiempo libre tendrá una mejor transmisión de la actividad, más orientada a la motivación y a la inclusión.

DLP: En relación con tu viaje a Bariloche y tu contacto con los colegas locales, ¿cuáles son las ideas de trabajo a desarrollar?

AC: La idea es formular un proyecto de investigación y una discusión sobre la finalidad de la actividad, fomentando el intercambio de conocimientos y experiencias entre personas de diferente nivel de formación. Aunque sólo hace tres días que estoy trabajando aquí en Bariloche, mi impresión es muy positiva. Me parece que esta institución es muy dinámica y cuenta con personas que tienen muchísimo interés en promover la actividad y desarrollar este centro de estudios.

Atilio Carraro viajó a Bariloche para gestionar un convenio entre las universidades de Padua y del Comahue. Se busca promover intercambios y desarrollar investigaciones en conjunto.



DLP: ¿Estás trabajando en temas relacionados con la formación docente en educación física? ¿De qué modo?

AC: Sí, yo fui director de la Escuela de Especialización del Profesorado en Educación Física de la Universidad de Padua hasta hace dos años. Esta institución se encuentra actualmente inactiva, en espera de una reforma que se está realizando sobre la formación de los profesores italianos. En el pasado era necesaria una estancia en la universidad por cuatro o cinco años, y luego la especialización durante otros dos años para obtener el título de Profesor de Educación Física. La nueva propuesta se orienta al trabajo en la Escuela de Especialización para Profesores de Escuela Secundaria, que comenzará a funcionar a partir de 2011 o 2012. No será de siete años como ahora, sino de cinco, ya que después de la licenciatura (el título en italiano es *laurea*), de nivel básico, se deberá cursar durante dos años para obtener el título de Magíster en Educación Física.

Sin embargo, hay varios problemas relacionados con la formación y el posterior trabajo de los profesores de educación física. El principal problema de la escuela italiana es que puede formarse un número muy reducido de profesores (entre ellos los de educación física), porque en Italia hay un bajo nivel de natalidad. Además, los cambios en la ley jubilatoria hacen que ahora, para los profesores, la edad de retiro sea a los 65 años (anteriormente los profesores se jubilaban teniendo en cuenta la antigüedad en el trabajo). De allí que el número de nuevos profesores que pueden ingresar a dar clases en la escuela es muy bajo. Esta situación constituye un grave problema en varios países industrializados, con baja natalidad, alta expectativa de vida y jubilaciones a mayor edad... es un problema mundial, uno se jubila a los cincuenta años y tiene una expectativa de vida de treinta o treinta y cinco años más, creando la necesidad de garantizar el sueldo de esa persona por medio de más trabajadores en actividad...

DLP: Te voy a plantear un problema local. En Bariloche hay una situación social con un alto grado de conflictividad, hay un gran porcentaje de la población

que vive en condiciones de riesgo, con trabajos inestables, familias numerosas, necesidades básicas insatisfechas, escuelas desprovistas de equipamiento y plantales docentes incompletos. Vemos jóvenes en los barrios que no tienen un lugar donde pasar su tiempo libre, que no tienen trabajo, a quienes la escuela no contiene y que no apuestan al deporte porque no lo ven como un valor. Son jóvenes que reciben de la sociedad un mensaje de violencia e imposición; el que grita más, el que porta un arma, es el que manda... Nosotros como universidad queremos aportar para la solución de este tipo de problemas, por lo menos acercando ideas. ¿Cómo podría la educación física realizar un aporte en esta dirección?

AC: Éste es un tema fundamental, porque pareciera que la educación o actividad física o el deporte son las últimas cosas en las que se va a pensar en condición de pobreza, de conflicto social, en donde comer cada día es un problema. Sin embargo, yo pienso que la educación física y el deporte son instrumentos muy importantes para, si no resolver conflictos, al menos enfrentarlos, porque la idea central de la práctica es encontrar y encontrarse con los otros: yo voy a jugar contigo, yo voy a competir contigo, no eres el enemigo, eres la persona que me permite participar. Entonces, la educación física se transforma en un instrumento importante para intervenir en la comunidad, también en condiciones de pobreza y de dificultad. Por supuesto, es necesario garantizar ciertas condiciones; no puedo pensar en intervenir mediante el deporte en un lugar donde los chicos no comen dos veces por día, todos los días de la semana, o sólo pueden comer en la escuela, como vi en un barrio muy pobre, cerca de la ciudad de La Plata. También puede proponerse la actividad o educación física, no importa el nombre que se le dé, en las cárceles, en las que ha habido buenas experiencias. Respecto del tema de la agresividad, creo que la actividad física permite trabajar con



El deporte es «un lenguaje internacional, que tiene una difusión mundial».

fenómeno tenga la misma dimensión de lo que he visto en Bariloche, por ejemplo.

DLP: Volvemos a los juegos de lucha. ¿Cuál es el sentido de los juegos de lucha y cómo podés

las propias emociones, con los propios sentidos, en una forma que en definitiva está muy bien controlada, que tiene una definición clara de las reglas, que permite trabajar juntos. Si decidimos jugar un partido de fútbol, por ejemplo, necesitamos respetar reglas, respetar a los otros, mantener una dimensión muy importante, que es “definir el campo”. Éste es un valor que se agrega a los otros.

No es fácil dar una respuesta a este tipo de preguntas, pero yo creo que se puede intervenir en los lugares de pobreza y de conflicto social por medio de la educación física, con programas específicos. En Italia hay un fuerte problema de inmigración y se piensa que una forma de intervenir es por medio del deporte. Es en definitiva un lenguaje internacional, que tiene una difusión mundial. Los partidos de fútbol del campeonato mundial, por ejemplo, se ven en las casas más ricas y en las más pobres, y los chicos intentarán imitar a los jugadores. En definitiva, considero que la actividad física es un elemento fundamental para mejorar la calidad de vida de las personas, a todos los niveles y en todos los estados...

DLP: ¿Qué lugar ocupa la universidad italiana en relación con la resolución de problemáticas sociales? En Argentina llamamos estas intervenciones como actividades de extensión, complementarias de la investigación y la docencia...

AC: En Italia, lamentablemente, la extensión no existe. La universidad puede involucrarse con programas comunitarios específicos, para investigar sobre un tema, pero no es el actor principal en el intento de resolver ese problema. La universidad investigará sobre un tema y podrá sugerir acciones o métodos de intervención, pero estas últimas serán desarrolladas por otros actores, como la municipalidad o el gobierno local. En Italia, aunque hay problemas de diferencias sociales, de pobreza y de inmigración, no podemos decir que el

definirlos dentro del ámbito escolar y, en particular, dentro de la educación física?

AC: Es interesante este aspecto. En el inicio de nuestra investigación nos propusimos constatar que, en el ámbito de la escuela primaria, los alumnos que no tienen contacto físico con los otros tienen dificultades para mantener un contacto corporal directo. Hay mucha discusión teórica respecto del sentido del contacto directo, que es el que da una mayor seguridad a las personas. Cualquier contacto es importante, desde el saludo, a los juegos. A partir de esto, y de que en Italia en general, y en Véneto en particular, los profesores señalan problemas de comportamiento agresivo, de falta de respeto de las reglas y de peleas entre los alumnos, propusimos una actividad centrada en la lucha. No utilizamos judo, karate ni lucha libre, sino juegos basados en la lucha. De esta manera, los alumnos pueden experimentar el contacto en un contexto bien definido y, a partir de eso, favorecer o cambiar el sentido interior por la agresividad. Los primeros resultados son promisorios, aunque hasta ahora se trata de pequeñas experiencias “de laboratorio”. Es necesario repetir experiencias, trabajar con grupos más grandes y seguir construyendo conocimientos en esa dirección.

DLP: Por último, y acorde a una tradición de nuestra revista, queríamos pedirte que cierres esta entrevista con un pensamiento o reflexión final...

AC: Yo espero que éste sea el primer paso de un largo camino. Tengo una impresión muy positiva de la Universidad Nacional del Comahue y de Bariloche y creo que se podrá trabajar muy provechosamente en conjunto con los docentes y alumnos de este Centro Regional, involucrando más gente en el trabajo para el futuro...